

PERON MUERE Y VANDOR TRAIGIÓNA

ALIANZA

AGOSTO DE 1964

¡UNIDOS!

Debo confesar inicialmente que al decidirme a escribirte esta carta necesité vencer una cantidad enorme de dudas. Dudé en primer término dónde dirigirla. ¿Debía enviársela a la Unión Obrera Metalúrgica donde una enorme masa de hombres y mujeres mantienen sin claudicaciones su amor a Perón, a la dignidad de la Patria y a la Justicia Social? ¿Te llegaría más fácil y rápidamente si la dirigiera a la Confederación General del Trabajo, entidad madre del sector nacional más sacrificado, más productivo, más generoso y más solidario y consecuente con la causa de todos y la grandeza de la Nación? ¿O, para tener seguridad absoluta que te llegaría sin pasar por el colador del "aparato" de la escova y sirvientes que te rodean, debía dirigirla al "padock" del Hipódromo de Palermo o San Isidro? Esta dirección me pareció la más segura, pero inmediatamente la duda volvió a mordirme con sus dientes de piedra. Yo sabía que en ese preciso momento estabas en el "padock", pero no estaba ni estoy tan seguro que aún estés allí. ¿Quién me podría garantizar que desde el "padock", que es el sector de los grandes esnobes y en proceso de progresiva podredumbre, no habrías saltado ya a la "Tribuna de Socios", que es sin ninguna duda el lugar a que aspiras y hacia el que te diriges pisoteando la confianza, la esperanza, la verificación y los legítimos derechos de más de tres millones de trabajadores argentinos?

Como comprenderás, "compañero", esa duda me dolía como una espina clavada en el talón, que duele pero que se arranca de un solo tirón cuando se quiere realmente caminar. Y nosotros, los peronistas, a pesar de ustedes, los instrumentos de la entrega y la traición, caminamos. Caminamos con los ojos puestos en la liberación nacional, que no es carrera para chacales sino para los hombres y las mujeres de esta tierra que no han olvidado entre el "padock" y la "Tribuna de Socios" que la Independencia Económica, la Soberanía Política y la Justicia Social se llama Perón y el Pueblo Peronista. Caminamos hacia la aplanadora de la historia, que no se va a detener ante el "stud" en que los cinco "ningos" que tenés, adquiridos con el sudor de la frente de 200.000 metalúrgicos, comen alegremente su avena fina mientras allí nomás, en las "villas miserias" de Palermo miles y miles de criaturas hambrientas se comen las uñas. Caminamos totalmente conscientes del "Plan de Indes" que te ha dictado la reacción y la resaca fascista y racista que te alienta y te sostiene en esa contra-revolución de estrados en la que el imperialismo veneno, los asesinos de Kennedy, los eternos de "Trenora", los instantáneos de Triv, los instantáneos frustrados de Michelini y Menzies y otros grunitos imperialistas, marionetas del poder nacional, buscan resaca de entre las cenizas del peronismo y del federalismo fascista las inscripciones de los antiguos "protectores" —verdugos de pueblos— para instaurar en nuestra América el régimen asesino que sufrieron Robemba y Moravia, la Noruega de Quisling, la Francia de Laval y la Yugoslavia que puso sus penurias en Tito y no fue defendida.

No, "compañero" chacal. No fue fácil decidir dónde dirigirla esta carta. Tenía que optar entre la U.O.M., la C.G.T., el

Jockey Club, el "stud" donde tus pingos comen alegremente su avena fina y, además, las "62 Organizaciones". Era como un laberinto. Porque la U.O.M., las "62 Organizaciones" y la C.G.T. son, para nosotros, el polo opuesto al Jockey Club. Claro que para vos, el antagonismo de esas organizaciones carece de realidad. Vos pensás que no existe incompatibilidad entre jugar 2.000 y 1.000 en la quinta y en la sexta e inspirar el "Plan de Lucha" de la C.G.T. o determinar quienes de tus panaguados debe constituir la paritaria en la discusión del nuevo convenio para el gremio metalúrgico. Pero vos, que aún no des



Vandor en el padock de Palermo.

clasado —porque el dolor de los trabajadores no es el río que te arrastra, sino el pedestal desde el que trepás para ponerte al nivel de la oligarquía y el imperialismo— esa incompatibilidad no existe. Para vos, tener cinco caballos de carrera, no faltar a una sola "reunión" —inclusiva el día que lo "planchabas" a Framini en la asamblea, te vieron, como a la perca del tango, jugando tus 2.000 y 1.000 a un nieto de Concorde— visitar en la embajada yanqui al "equipo Goldwater" no niega la condición de "dirigente obrero", no anula la representatividad peronista, no invalida el contenido nacional que la época y las circunstancias exige a sus representantes legítimos ni constituye un insulto infame a la miseria que mina los hogares de tus "compañeros". Ser "eraza" es una cosa; ser "dirigente" es otra. Especialmente cuando se es "dirigente" para servir a la reacción y basar toda su "representatividad" en la coacción y su contenido en negar el "erazero" y afirmar la reacción.

Como ves, "compañero" chacal, sólo mi primera duda era suficiente para olvidar el deseo que tenía de escribirte y plantearle mis dudas. Estas son muchas todavía, pero cada día son menos. Lo que hacés y lo que decís va delineando la rutina de humo que te rodea en el proceso de una lucha en la que cada batalla librada

en la oscuridad permitía ver después, por los caídos en ella, quienes luchaban por el pueblo y el país y quienes —con la boca llena de peronismo— tiraban por la espalda sobre sus compañeros. Al principio durante muchos años, desde la oración, yo también me dejé llevar por los fuegos artificiales de tu charlatanería "peronista", dura y recontra revolucionaria. Me gustaba tu "peronismo duro", "intransigente", "combatiendo" veía en los semanarios del Movimiento la fuerza, sin corbata, desafiante como la representación física de un pueblo, que es joven, desafiante y que no cree que no tardando combata el cambio de condición ni de objetivos. Yo estaba viviendo años en la cárcel, revelando mi experiencia, sacudiéndome de sobre los hombros los prejuicios que me había inventado, aprovechándome de mi posición por la Patria y por el Pueblo, una lección de viejos y nodriscos misticistas para quienes el "nacionalismo" no era tradición sino rutina, afirmación extensiva a todo el pueblo, sino afirmación de "élite santificada" por la explotación del conmirota en beneficio del "caballero" extranjero, intolerancia religiosa y no comprensión cristiana, autoritarismo y no humildad —sin confundir la humildad con la servidumbre—.

Fueron, "compañero" chacal, años duros esos años de

cárcel. Pero los aproveché para descubrir, a través de la autocrítica más seria, que el nacionalismo sin pueblo es una mistificación de oligarquía, que el antisemitismo es la trampa hacia la que nos empujan quienes, para evitar que luchemos contra verdaderos enemigos del pueblo y del país, crean y publican falsas antinomias y oponer a la necesaria liquidación de los explotadores y reaccionarios la liquidación de pobres y mujeres tan explotados y negados como nosotros. Me entonces que un "moisés" supérfluo un árabe expulso o un negro renegado de su unidad como se senara anónimo no tenían ninguna diferencia con un cauchito condado a ser un paria en su tierra. Que el hecho que uno hiciera a Jehová, el otro a Ithama, el tercero al Bodú y gauchito a Jesús no constituía razón suficiente para que degollaran entre ellos a quienes los explotaban los cuatro redoblaron los tibores llamando al degüello. Y aprendí lo fundamental: para evitar la liberación nacional de los pueblos sumeros la reacción y el imperialismo —viejas madamas del útero prostibulo burgués— alientan a los Olivares, a los Tril y los Michelinis, a los Mielles. Y también a vos, "compañero" chacal.

Pero eso leña a descubrir después. Cuando estaba en la

cárcel, te veía a la distancia accionar, protestar, organizar y subir pausada pero seguramente hacia la conducción del movimiento más popular, más nacional, más proletario y más amplio de nuestra historia política-social. El peronismo, vanguardia combatiente del ejército del pueblo que tiene la misión histórica de liberar a la Nación de toda dependencia exterior y liberar al pueblo de la explotación reaccionaria y pro imperialista, veía seguramente en vos, como te veía yo desde la cárcel, no al sustituto de Perón —porque el mito no tiene sustitutos— pero sí a uno de sus abanderados, al más fiel y leal de sus soldados y al más ortodoxo e incorruptible de sus lugartenientes. Te veían, como yo, sin cuello, sin claudicaciones, alejado del banquete permanente de los "grandes" y unido ferreamente al hambre de nuestro pueblo. Y mordido por esa angustia sin nombre en tu propia carne de dirigente obrero.

Yo no sabía entonces que mientras lanzabas a tu gremio a la huelga general durante aquellos 48 días de 1961, pactabas en la trastienda con la patronal e ibas, por la noche, a la casa de Alsogaray a negociar los derechos de los trabajadores en huelga a cambio de tu permanencia al frente de la Unión. Yo no sabía entonces que habías comenzado a comprar caballos de carrera y que

nistración de los principales establecimientos metalúrgicos del Gran Buenos Aires solicitando su contribución para las "nupcias del lobo que se casa". Ni yo, ni ningún peronista ajeno a esa infame maniobra de logros que encabezas vos y tu séquito de lacayos aplaudidores, podíamos imaginar semejante estafa. ¿Cómo creer que mientras el gremio luchaba en la huelga, a través de Salinas, informabas diariamente a Vitolo sobre la marcha de la lucha? ¿Cómo creer que hace muy pocos días, apenas terminada una reunión en la que vos afirmasteis categóricamente que "Perón vendría antes de fin de año", le dijeras a alguien que yo conozco que si venía Perón y los gorilas no tenían coraje para pegarle un tiro en la cabeza, se lo pegáramos nosotros, porque después de habernos roto el cuello durante ocho años, no va a venir él a tirarnos a un costado?

No, "compañero" chacal. Ni yo, ni las víctimas "conintes" ni ningún peronista de los que creían en el pueblo, en sus derechos y en su dignidad pudimos habernos imaginado tanta infamia, tanta simulación, tanta mistificación. Ninguno de nosotros podía pensar que al mismo tiempo que en las reuniones de la "Mesa" sostenías que era necesario liquidar todas las instituciones militares porque no son más que sirvientes de la oligarquía, manda-

bas menajeros a los generales fascistas ofreciéndoles el "apoyo incondicional" de los trabajadores organizados. Ninguno de nosotros hubiéramos podido sospechar que "Tacuara", la "Guardia Restauradora", Trivky, Oliva, Menzies y el ratón Michelini —retóricos putativos de un pretendido rearmamiento nazi por cuenta y orden del imperialismo yanqui— conforman en la realidad tu "aparato" y tu grupo. Ninguno de nosotros pudo pensar jamás que mientras los trabajadores organizados no podían conseguir un minuto de descanso en su lucha contra el hambre y la explotación, vos y tu "aparato personal" jugaban millares y millares de boletos en los hipódromos y se quedaban roncando gritando "La vida por Perón", sino gritando "La vida por el padock".

Pensaba, "compañero" chacal, escribirte todo esto. Porque lo tengo atragantado y si no lo vomito me va a envenenar. No es que yo pretenda que los dirigentes sean arcángeles, sino que sean hombres. Hombres representativos de su clase y de su época, que en la hora de los pueblos. Con todos los defectos que pueda tener la base, pero con todas sus virtudes, entre las cuales, la conciencia de clase y la conciencia nacional son fundamentales. Y esas virtudes no se mamen en el hipódromo y menos aún en la antecala del stud donde comen tus cinco caballos. ¿Has pensado cada vez que pagas su ración que hay millones de chiquilines argentinos que no tienen quien le pague la suya? ¿Te ha pasado por el "bocho" alguna vez, cuando mandas a uno de tus lacayos a comprar en la ventanilla esos 2.000 y 1.000 que juegas en cada carrera, que con esa suma cualquier hogar proletario de la Patria expulsaría de su rancho los fantasmas del hambre y la desesperación? Y, finalmente, no te has parado a imaginar que todos los argentinos dignos de la causa del pueblo y de la nación terminarán por preguntarse de dónde salen los 20 a 30.000 pesos que te gastas por reunión, sin contar lo que te cuesta "mantener" cinco matungos? Hay, "compañero" chacal, ocho reuniones cada mes. Y el pueblo, que sabe sufrir, también sabe multiplicar.

Quería "compañero" chacal, escribirte sobre todo esto. Pero no sabiendo dónde mandarte la carta —a la U.O.M., a la C.G.T., a las "62" al "padock" o a la Tribuna Social del Jockey Club— decidí esperar. Es decir, mandarte apenas una esquela pidiéndote la mayor dirección. ¿Dónde te escribo? Porque necesito hacerte a la brevedad para poner a vista y paciencia del Pueblo, las pruebas de tu servidumbre al imperialismo y la patronal. Tu manejo y desprecio por las 62 Organizaciones. El visto bueno que te acaba de dar el Pentágono ante la seguridad que Perón se muere.

G. Patricia Kelly

DIRECTORIO:

Américo Torralba, Roberto A. Avellaneda, Alejandro Kelly, Eugenio García, Felipe Auer, José Debandi, Dr. Jorge Garbel, Aquiles Dragone, E. García, I. Sánchez, Carlos A. López, Hernán Schiller, Roberto Mobilio, José Mobilio.

AMERICA LATINA EN GINEBRA

Mil quinientos hombres de todos los colores, razas e idiomas, se reunieron en el viejo Palacio de las Naciones de Ginebra, en representación de la humanidad.

Ciento veintidós naciones de todo tamaño, condición económica y ubicación geográfica, se habían dado cita en la perla de Europa.

¿Se trató de otra de las tantas conferencias internacionales que viene celebrando el mundo desde hace veinte años? Evidente y categóricamente, no. ¿Por qué no?

Porque 1964 no es lo mismo que 1945; porque ya no puede producirse una guerra mundial como la última, sino la destrucción termonuclear de la humanidad; porque el capitalismo como sistema predominante está en agonía y el socialismo, con una u otros matices, determina la marcha pacífica de la humanidad; porque ha despertado a la vida dos tercios partes de los habitantes de la tierra, dispuestos a tener un lugar al sol de la civilización; y finalmente, porque en 1942 se unió el mundo para matar la fiera nazi, y ahora se reúnen para buscar los caminos conducentes a matar el hambre, las enfermedades y el atraso.

LOS HAMBRIENTOS NO ESPERAN MAS

La conferencia de Ginebra no se celebró para discutir razones filosóficas o sistemas ideológicos y políticos.

Por primera vez en las relaciones de la humanidad, se reunieron sus representantes, con la clara conciencia de que la riqueza o la pobreza no es una condición o maldición divina.

Tres mil millones de seres, en camino inminente de seis mil millones, exigen solución impostergable al hambre, a las enfermedades, a la inequidad y al espantoso atraso de la mayoría. No lo hacen en nombre de tal o cual filosofía. El ritmo del despertar de los países y el aumento inexorable de la población, golpean indiscriminadamente todas las puertas, exigiendo justicia distributiva en el trabajo y la creación de riquezas. Nadie admitió la espera de los desdichados niños que, según los organizadores de la Conferencia, necesitarían los pobres para alcanzar el nivel de vida de los actuales pobladores de Europa tal, que por cierto no es el más elevado de la humanidad.

NO SE TRATA DE LIMOSNA. SE TRATA DE JUSTICIA

Está claro de que no se trata de distribuir lo que poseen los países más ricos, en favor de los más pobres. No lo admite el capitalismo y tampoco puede admitirlo el socialismo. El inmenso número de parias y el infimo de privilegiados, haría inútil la distribución. De lo que se trata, es establecer normas nacionales e internacionales para el desencadenamiento del comercio y las posibilidades productivas de la naturaleza y de los instrumentos técnicos y científicos que cuenta y contará el género humano.

No es posible imaginar precios equitativos para la producción alimenticia del mundo, si se conservan los derechos feudales de los grandes terratenientes y sus rentas parasitarias. No se puede pensar en una relación de justicia entre países industrializados, con los exportadores de materias primas, conservando la libertad de comercio de los gigantes monopolios, pues ello equivale a la libertad del tigre entre las ovejas.

CLAMOR DEL MUNDO

En Ginebra se escuchó el dramático llamado de América latina, África, Asia y de los pueblos del resto del mundo, en favor de nuevas relaciones sociales para la humanidad.

En Ginebra se jugó el destino del sistema monopolista privado y la suerte de las oligarquías terratenientes del mundo.

Responderán los Estados Unidos, por la voz de sus monopolios y su vocero nazi Barry Goldwater, es decir con la destrucción nuclear del mundo, lo harán con la visión de su propia supervivencia?

El socialismo, encabezado en Ginebra por la Unión Soviética, no tuvo problemas ante el clamor de las setenta y cinco naciones con ansias de desarrollo. Allí no existen monopolios privados ni terratenientes, como le sucede a los Estados Unidos y a la Argentina, como ejemplos respectivos.

UN MUNDO O NINGUNO

Si los intereses de las caducas minorías monopolistas y latifundistas prevalecieron sobre la pacífica y generosa exhortación de la inmensa mayoría que se reunió en Suiza, habría llegado el momento de que cada uno de los países y continentes retrasados en su desarrollo coordinados o no entre sí, asuman la propia responsabilidad de salvarse. Si los Estados Unidos quieren suicidarse en el infierno termonuclear que lo hagan con su Goldwater y demás criminales de guerra, que se arresen al exalto de la dirección política de la gran nación del Norte.

DEBERES DE LA ARGENTINA

La Argentina y los demás países en su condición, deben contribuir con su cuota de progreso, eliminando la oligarquía terrateniente. El capitalismo no está obligado a trasvasar su riqueza en favor de naciones que conservan en su seno el cáncer de la propiedad feudal. Sería tanto como hacer transfusiones a un canceroso en avanzado proceso. El socialismo tampoco está dispuesto a concurrir con su esfuerzo, para mantener el parasitismo rentístico de minorías dueñas de las fuentes de producción de alimentos y materias primas. La justicia distributiva en las relaciones del intercambio internacional, no es posible mientras se conserve la injusticia nacional. No puede exigirse luz fuera, conservando el candil adentro.

La equidad en las relaciones económicas internacionales es indivisible de la equidad interior de cada país.

Ojalá que la Conferencia de Ginebra constituya el primer paso en ese rumbo histórico. Ello puede ser también el camino de la eliminación del monstruoso despilfarrador de cien mil millones de dólares que los grandes países destinan a un armamento que, por fortuna, no podrá utilizarse sin la destrucción total de los propios poseedores.

Un digno ciudadano militante activo del justicialismo impactó sus círculos al dar a conocer una carta política, dirigida al Consejo Coordinador, cuyo contenido daremos a conocer en el próximo número por entenderlo de suma importancia para la marcha del Movimiento.

MAURICIO M. CAPLAN

ASESINO ATOMICO GOLDWATER

Tras sus inmensos anteojos de aviador, brillaba el azul inquietivo y satisfecho de sus ojos. Cinco mil metros abajo continuaban elevándose los mensajes de espanto del nudo. Cuatro días cumplía hoy la nueva era, la era del terror atómico. Justo mismo donde ahora solo existían ruinas y la vida había desaparecido totalmente, se levantaba una ciudad cuyo nombre quedaba registrado para siempre en la historia del planeta: Hiroshima; "200 mil muertos y desaparecidos en solo 20 segundos..."; y un sentimiento de orgullo inextinguible le expandió el torax como por el cortejo del avión. "Monos, malditos monos se lo habían merecido...", pensaba satisfecho, en tanto la proa de su fortaleza apuntaba hacia su base de Okinawa.

Su pecho estaba cuajado de condecoraciones. Si bien es cierto que nunca estuvo en verdadera peligro de perder la vida, su implacable decisión de vencer y aniquilar al enemigo compensaron largamente la falta de una historia de heroísmo bélico. Jamás trepido en emprender la fuerza hasta el límite de sus posibilidades. No escucho bombas ni vidas. Destruyo todo cuanto pudo alcanzar o todo cuanto se puso al alcance de sus proyectiles. No dio tregua ni conoció la piedad. Golpeo duramente aún cuando ya el enemigo había cesado toda resistencia. Ahora, en este instante, sobre la cubierta inmensa del acorazado, bajo la sombra de los cañones de proa, se consumaba la rendición incondicional del Imperio del Sol Naciente. Cuadrado militarmente se preparó a avanzar para la firma del acta de la capitulación; Mac Arthur acababa de pronunciar su nombre: "General de Aviación Barry Goldwater".

"Días más, todo habrá terminado en Corea", leía, mientras una traviesa mirada daba un más intenso color azul al de sus ojos. "Esto también se acaba, reflexionó". "El viejo Mac Arthur sabe hacer su tarea...", dijo en voz alta, mientras oprimía el timbre de servicio, se apresaba a ordenar a su chofer que lo condujera por las calles de esa antigua y domesticada Tokio.

La mañana siguiente lo esperaba su desayuno y algunas noticias inexplicables: dificultades en la frontera con China. Tropas, al parecer de refresco, habían frenado en seco la marcha de los "boys" hacia las plantas y usinas hidroeléctricas que abastecen Manchuria. "Las últimas reservas", se dijo, en tanto se dedicaba a pensar en esta nueva victoria de sus armas. La

tarde no le fue mejor; los "boys" no sólo se habían detenido sino que empezaban a retroceder. Al otro día, el retroceso se había convertido en desordenada retirada. Cruceros, aviones, tanques, todo fue arrojado a la batalla. Y seguía el retroceso. ¿Qué demonios pasa ahora?... Mac Arthur lo explicó públicamente: "Se trata del Santuario Chino, desde allí se habían abierto las esclusas de las innumerables divisiones amarillas". La suerte de esta guerra, si guió explicando el general de 5 estrellas, se ha trasladado ahora más allá de las fronteras de Corea y, mientras no golpeemos



Esta loba Goldwater alimentará muchos Oliva y Menielle.

fuerza en China, no se alcanzará la victoria".

Guerra dura y sucia; guerra de emboscada con viejas y niños salvajes que estallaban justo mismo al lado de los soldados y de las máquinas de acero americanas. Por duro que se golpeara, siempre quedaba donde golpear. Y donde no se había golpeado. En ciertos momentos no se sabía donde estaba la retaguardia ni si eran amigos o enemigos los que estaban juntos. Lentamente el clamor y las madres yankis comen a elevarse y en controla en la voz de Eisenhower, candidato: Firmare la paz. Lo hicieron presidente y firmó la paz. Fue una paz negociada, sin victoria y casi sin honor; una paz que era una especie de capitulación e indudablemente, un golpe al orgullo de la primer potencia de la tierra.

El general se desvistió lentamente y, mientras se ponía el pijama de la última noche en Asia, sus ojos azules, duramente fijados en el techo, brillaban con la intensidad demoníaca del odio.

"Un tal Castro... un tal Castro, desgraciado, al que ayudamos con armas y con propaganda". "Ahora se ha vuelto contra nosotros". "Lo aniquilaremos". Mientras tanto, noche a noche, desde las emisoras de La Habana siguen llegando las olas musicales de las cumbias y las insoportables frases de la propaganda y los desafíos insolentes.

"Viet Nam es un proceso que termina; el presidente Diem ha logrado forjar un ejército adecuado y una administración eficiente. Dos o tres meses, a lo más, nos separan de la victoria".

Era este un informe alentador del Pentágono. No se podía tolerar otro desastre. Luego... luego hubo de liquidarse a Diem y a su familia y los guerrilleros, transformados en ejército, dominan casi las tres cuartas partes del Viet Nam del Sud. "¿Qué hacemos que no le arrojamos la bomba atómica?". "¿Qué esperamos para hacerlo?". Y desde su banca del senado propone que se autorice a los comandantes militares yankis, en todo el mundo, a disparar, sin previo aviso, los cohetes con cabezas nucleares.

Pero en EE. UU. ya no están, como en el cielo, libres de todo mal. Esos malditos rusos tienen cohetes y bombas de cientos de megatones. Las extensas medidas capas de la sociedad yanki temen, por primera vez en la historia, la acción directa del enemigo. Antes, cuando el buen Foster Dulles poseía el monopolio de la bomba, se difundió extensamente los terrores de su explosión y lo devastador de sus efectos. Cientos de miles de artículos fueron escritos, miles de películas fueron impresas, millones de fotografías toma-

das. Era la destrucción total, la muerte general, el aniquilamiento inevitable... "Y sólo nosotros la tenemos", pensaban los masticadores de chicles y los tenderos con alma sencilla y prodigiosas cuentas corrientes. "Sólo nosotros somos dueños de este poder", pensaban los cortadores de cupones de la Wall Street y ponían alegremente en función máquinas electrónicas para calcular la influencia de este nuevo elemento en las cotizaciones de sus títulos. Pero amaneció el día terrible en que todo el pueblo de Estados Unidos despertó a la realidad de que el monopolio atómico había

ya, parecían decir los partidarios de Barry, mientras visionaban las extrañas y alargadas miradas del Ku-Klux-Klan, o se reúnen en los solennos despatches de la John Birch Society, "¡cámbenlos de una vez por todas las bombas hacia los cuatro puntos cardinales, aniquilamos al desgraciado género humano, despachemos a todos estos monjes negros y amarillos que nos ofenden y vivamos por fin, en paz y tranquilidad...". Todo lo que es irracional, todo lo que es frustrado en su complejo de superioridad, todo lo que es desesperación y cansancio hay en esta larga pugna de colores; todo lo que es ambición de dominio imperial del mundo contiene esa inmensa nación, la más grande y numerosa de todos los tiempos y la más rica de la historia humana; se agita ahora tras la bandera de Goldwater. La revolución negra que desde África ha llegado a Norteamérica y que conmueve a las multitudes del sud y del norte del cono, despierta el racismo y el segregacionismo armados en pie de guerra; todos ellos están por Barry. "El los pondrá en vereda". "Y basta de ayuda a esos desgraciados asiáticos y latinoamericanos que, apenas toman los dólares que les damos se ponen a gritar por las veredas: 'yanquis go home'. Barry arreglará todo eso y no permitirá que se rian de nosotros". "Ni que expropien nuestros bienes o insulten a nuestros comerciantes". "Es hora ya que sepan que tenemos la fuerza y que la sabemos emplear". "Todos retrocederán ante nosotros y todos tendrán que reconocer que somos los más fuertes. 'Duro, dale duro Barry'".

Goldwater es no sólo la reacción sino la agresión. No sólo quiere que cese la coexistencia pacífica; quiere la guerra. No desea que los derechos humanos dejen de ampliar su campo de aplicación a los negros y demás razas postergadas; exige el regreso a la esclavitud. No anhela que la "Alianza para el Progreso" o cualquier otro tipo de plan, por inocuo que sea, continúe bajo la bandera o el pretexto de la ayuda; sino que aspira restaurar directamente el dominio ilimitado y prepotente del "big stig", del garrote y de los "matrones".

Barry Goldwater no es para los pueblos del mundo un candidato, sino una mala noticia. Es la muerte vestida de aviador con ojos azules, ojos de poseído y mentón arrogante. Todos, todos los que nos sentimos seres humanos en el planeta, votamos contra Barry; ¿qué hará, mientras tanto, la masa de votantes de los Estados Unidos?

EL COYA.

Lorenzo Pepe Dirigente Ferroviario



El dirigente ferroviario LORENZO PEPE.

PREGUNTA: Es indudable que la clase obrera tiene un destino universal a cumplir. ¿Es posible asegurar en nuestro país que se está dando tal comprensión?

RESPUESTA: Si partimos de la base que nada positivo ni permanente se podrá realizar en este país, sin la presencia del pueblo auténtico, y si la vanguardia de ESE PUEBLO son los trabajadores, yo digo que cada día que pasa se nota más que nos acercamos al destino universal que el pueblo Obrero Argentino debe cumplir.

Desde el mismo instante que los trabajadores argentinos, hace ya casi 20 años, rompieron con esquemas ideológicos extranacionales y se volcaron masivamente a la Posición Nacional de sus planteos, nuestra clase obrera ha ido tomando en el congreso Nacional el lugar que le fue negado durante tantos años de oprobio y de ignorancia, esa actitud que perduró activamente hasta el golpe contra-

revolucionario de 1955, se vio paralizada y en algunos aspectos retrocedió por la acción desmoronadora de la oligarquía anti-nacional aliada con las fuerzas imperialistas que produjeron la caída del Gobierno Popular del Gral. Juan Perón. Pero la detención fue momentánea y sirvió para hacer una reconstrucción de todo el pasado y su experiencia, tal es así que ya die puede dudar que los trabajadores argentinos sean auténticos representantes de las inquietudes y esperanzas de TODO el Pueblo sin exclusiones de sectores, eso ha demostrado en la elaboración de un Plan de Lucha el Comité Central Confederal en que se pone de manifiesto la capacidad de Gobierno los trabajadores, puesto que lo solicitado a los Poderes Públicos es precisamente un Programa de Gobierno que le alcance a las acedidas más importantes de vida Nacional. Es por ello que digo que si se están dando con sus al-

tibajos, las grandes condiciones para que los trabajadores Argentinos cumplan con el destino histórico que sin ninguna duda, el porvenir les tiene deparado.

PREGUNTA: ¿En dónde radicaría la principal antinomia que por momentos divide las aspiraciones de la clase obrera?

RESPUESTA: No existe división en la clase obrera, y si no invito a los que dicen esto, que se acerquen a los diferentes lugares de trabajo y conversen con todos los compañeros, sin ningún tipo de distingo ideológico, y se encontrarán con que las necesidades, esperanzas y objetivos SON IDENTICOS PARA TODOS LOS TRABAJADORES.

Esto pone en evidencia que, aquellos dirigentes obreros o políticos que argumentan "Las posiciones políticas de la CGT están absolutamente equivocadas, además que da lugar a creer que se "equivocan de expreso". No se puede ignorar, sin pecar de estupidez, que TODA acción obrera tiene eminentes objetivos políticos. "Que otra cosa son, el Salario Vital Mínimo Móvil, la Derogación de Las Leyes Represivas, el Control de Cambios, la Ley de Abastecimientos, el pedido de Reactivación Industrial, la Expansión Económica, etc. Todos estos puntos solicitados por la C.G.T. Aquí el problema radica en otro aspecto de la cuestión y es que hay dirigentes obreros y políticos, QUE DESEAN DIVIDIR a la C.G.T. y si no lo han conseguido es precisamente, por que las bases obreras ESTAN UNIDAS INDIVISIBLEMENTE en pos de

los objetivos de la Central Obrera.

PREGUNTA: Nuestro nacionalismo no acepta un anti-comunismo. ¿Usted es anticomunista?

RESPUESTA: No soy anticomunista, estoy identificado con un Movimiento Político que está enraizado en lo más profundo de nuestras tradiciones Nacionales, y luche por ver concretado en este país las banderas de Justicia Social, Soberanía Política e Independencia Económica en forma definitiva y para TODO el Pueblo Argentino, quienes están contra estos principios son mis adversarios políticos.

PREGUNTA: El dirigente obrero, consecuente con la importancia y responsabilidad de representar a la clase puede manejar el sindicato como la cosa propia. ¿Vivir en la incontinencia diaria del traidor aburguesado mientras miles de compañeros que debieran encontrar un ejemplo se mueren de hambre?

RESPUESTA: Ningún dirigente obrero que se precie realmente de serlo, puede considerarse "patrón" de su Sindicato, muy por el contrario su función se remite específicamente a ser FIEL intérprete de las inquietudes de sus representantes dando el ejemplo diario de su dedicación permanente en procura de las soluciones de los diferentes problemas que a diario se le presentan. Cualquier actitud contraria a estos principios es entrar a rayar en la TRAICION de sus hermanos de CLASE.

PREGUNTA: Los que reniegan de la clase y pasan a ser gusanos sirvientes de la

aristocracia burguesa ¿qué destino deben tener?

RESPUESTA: Antiguamente a los renegados se los exterminaba, ahora simplemente se los desprecia y se los olvida, como a toda cosa sucia.

PREGUNTA: ¿Puede un peonista hablar de Justicia Social y ser latifundista? ¿Puede un dirigente obrero hablar de la oligarquía corrupta y gastarse los dineros de sus compañeros en una permanente orgía de poder, entregado al mejor postor?

RESPUESTA: Todo hombre consecuente con sus principios se mueve y procede de acuerdo a ellos, lo contrario entra en la mistificación y simplemente son simuladores de sentimientos que no tienen.

Con respecto a la "padredumbre en las filas sindicales" sin querer realizar una cerrada defensa de esta expresión, puedo garantizar que en las "filas sindicales" no se conocen casos de corrupción a poderdumbre, al contrario solamente se conocen casos de lucha, necesidades, desahucios, desapariciones de obreros, huelgas, hambre, desocupación etc. Si algunas cosas feas han ocurrido las mismas son al nivel de jerarcas y en ese aspecto también hemos sido testigos en que forma han sido desahuciados de la conducción los defraudadores de la confianza de sus compañeros.

CARTA DE FACUNDO QUIROGA A LA S.I.D.E.



Escribe
HERMAN

Linda muchachada de Tacuara GRN, V.A.N., Boutique Sta. Fe, Joven Europa y anexos Servicios de Informaciones del Estado (S.I.D.E.) Calle 25 de Mayo N° 57 Buenos Aires

De mi consideración:

Perdonarán ante todo que no guarde la relación jerárquica adecuada y los escriba directamente a vuestro cuartel central, allí, precisamente en el supermarket de la alcahuetería, donde los concienias se acallan con la mejor paga y la lista negra de los patriotas rebalsan vuestros archivos. Perdonarán, también,

que me aparezca un poco así, de imprevisto, pero el tiempo urge y no deseo perderlo con infantiles subalternos. El sombrero panorámico que presenta hoy mi país, sometido y esclavizado, y el doloroso vía crucis porque atraviesa mi pueblo, no me dejan descansar en paz, máxime cuando ustedes se las ingeniaran con habilidad para turbar anualmente mi reposo con esa alharaca de saquitos azules y vocesitas de hembra, autoproclamados focosamente mis herederos y destinados a desvirtuar mi trayectoria, tergiversar mi pensamiento y evitar que los pobres de esta tierra, igual que los pobres de otros lares, les quiten a ustedes o a vuestros progenitores, las estancias, las vaquitas y las armas que todavía sirven para resguardar vuestros privilegios.

Y nadie más indicado que yo, asesinado cobardemente por vuestros antepasados y columnado mil veces durante un siglo por los cultos despotas de un anacrónico liberalismo que me tipificó como símbolo de la barbarie y del cual ustedes hoy están aparentemente aliados pero al que seguramente se unirán cuando el definitivo alzamiento popular y la consiguiente

polarización de fuerzas, ponga al descubierto la verdadera faz de vuestro rostro; nadie más indicado que yo, decía, para venir a poner las cosas en su lugar frente a la oscuridad en que estas nuevas reediciones de la Legión Cívica pretenden sumir a las columnas del pueblo, falsificando la meta de sus luchas e infiltrando en su propio seno el reflejo de su propia agonía, que es la agonía de todos los explotadores del mundo en su presurosa retirada.

Es que yo sé bien dónde está el pueblo y dónde el antipueblo. Es cierto que viví en la primera mitad del siglo XIX, en una Argentina en pañales, precapitalista, que balbuceaba sus primeras palabras en el quehacer histórico. Es cierto que estos cien años transcurrieron enriquecidos por una realidad, siempre cambiante, donde el capitalismo —otra progresista y hoguero al servicio de la concentración y el monopolio— vino en imperialismo tras llegar a la cúspide de su aporte a la humanidad. Es cierto que hoy, ese imperialismo, arrinconado mundialmente por las mayorías productoras, desventaja su último recurso —la violencia, la represión y el fascismo— para eludir su

muerte final y evitar la expansión de las nuevas estructuras sociales. Todo ello es cierto y efectivo. El ayer que me tocó vivir es bien distinto al de ahora. Hoy se combate, aquí y en todo el orbe, por implantar el socialismo y distribuir la riqueza entre todos los que la laboran. Pero todo ello no impide entroncarme con esta realidad actual, que será más polifacética y más compleja que la de mi época y la del Chacho, pero que indudablemente está unida por un mismo cordón umbilical de hambre y sed de justicia con la de todos los tiempos, porque la pelea de aquel entonces contra la burguesía y los imperios europeos en la que mis compañeros vertieron sobre este suelo argentino su sangre generosa, es un poco la pelea que libran de nuevo las multitudes argentinas contra la oligarquía vende patria, el ejército parásito y el imperialismo yanqui. Sólo que hoy están de por medio ustedes niños bonitos, distorsionando el proceso y confundiendo el panorama. Porque en aquel entonces no había opción: El gaucha no podía equivocarse. Ahora, en cambio, ustedes, representantes del mundo caduco y del régimen capitalista

herido de muerte, se disfrazan de pueblo, corean sus mismos estribillos y baten el parche sobre su mismo bombo. Pero pronto se les acabará la cuerda. Ustedes ya se habrán dado cuenta que mi lenguaje no es el mismo de antes. Todavía uso los boleadoras y el facón, pero también sé usar el fusil y la diálctica. Es que ha corrido mucha agua y los de abajo algo hemos aprendido. La historia no se estanca. Nadie me va venir a mí a pisar el poncho con ese cuento del racismo. Ustedes lo inventaron para que nos olvidemos de los verdaderos culpables. Porque ustedes despotrican contra los Todres y los Mazar Barnett, pero amasian a Alterman. Y es natural que así actúen, porque aquellos chanchos son sólo competidores de ustedes, que les disputan en alguna medida la hegemonía del queso, mientras que Graciela, Raúl y muchos como ellos, luchan por destruir todo lo que ustedes y ellos representan: dos matices distintos de la explotación capitalista. El problema judío es uno de esos tantos elementos artificiales que ustedes, con la habilidad que les es característica, han injertado para confundir al pueblo en lucha hacia su au-

téntica revolución. Y la verdad sea dicha, una y mil veces: esta no es una lucha de razas. Es de clases y solamente de clases. De las clases populares contra las minorías impopulares. Y en el momento que las condiciones están dadas, cuando las masas, que ustedes pretenden descañar, se hagan justicia, junto al paredón estarán todos los explotadores, se llamen Rabinovich o Ledesma, sin que le preguntemos qué clase de sangre corre por sus venas o a qué grupo étnico perteneció su abuelo. Pero también junto al resto del pueblo —en primera fila, quizás— estarán todos los Rabinovich y Ledesmas que pongan el hombro a la causa de la liberación de la patria, sin que tampoco me importe un bledo su origen racial. En esta tierra de gauchos e inmigrantes, todos somos iguales para las buenas y para las malas. Porque el mundo marcha inexorablemente hacia el socialismo y les aseguro con mi palabra que hoy, estoy cada vez más pero mucho más cerca —sean cuantos fuesen las diásporas momentáneas— de patriotas como Alterman, los de Rosario o aquel legendario Radwitsky, judíos y argentinos de ley, que de todos ustedes

judíos, argentinos argentinos y legionarios de la oligarquía. Porque ustedes no son cristianos ni son nada de nada. Si Cristo pudiese resucitar y volver a predicar el Sermón de la Montaña, en Villa Jardín, por ejemplo, estoy seguro que ustedes serían los primeros en crucificarlo. Por judío y por socialista. Es como si lo estuviese viendo al mismísimo brigadier Oliva, exclamando: se a sus anchas en el Hotel Español acerca del febril que significa esa terrorista contra-comunista-trotskista llamada Jesús de Nazareth, al servicio del sionismo, o quizás de la masonería, que se yo, cualquier cosa. El brigadier Oliva, en ese aspecto, venía mucho mejor que yo.

Bueno, ya les robé mucho tiempo. Hoy el dilema es de hierro: socialismo o fascismo. Ustedes luchan por este último. Yo estoy con el otro, porque es lo bueno, la verdaderamente más gaucha y más nacional. Bueno, los dejo, muchachos. Vayan nomás tranquilos a la reunión que tienen en la wiskeria Champignon con el Tato y el Parota. Al final, ustedes —montoneros como mocanines— son un poco como los árboles de Navidad: sólo tienen las bolas de adorno.

HABLAN DIRIGENTES OBREROS DE LAS 62 ORGANIZACIONES

EL UNICO LIDER ES PERON

EXISTEN DIRIGENTES TRAIADORES A SU CLASE



Sincero y honesto, PAULINO NIEMRO expone sus respuestas al compañero MIGUEL SZWEC.

Pregunta: Su espíritu combativo y sano lo acaba de concretar en una responsabilidad más. Cuáles deben ser los atributos y la conducta pública y personal de un dirigente obrero?

Respuesta: Debe tenerse en cuenta en primer lugar que el Dirigente Obrero es un ser humano, y por consiguiente con los defectos y virtudes que el conjunto de los ciudadanos poseen. En consecuencia el éxito que pueda acompañarlo depende en la medida que procure que las virtudes sean mayores que los defectos, su conducta personal y su conducta pública deben ser las de quien partiendo de la base de su responsabilidad transita fe y confianza en quienes lo han unido Dirigente.

Respecto a la conducta de los Dirigentes Obreros los intereses Oligárquicos Capitalistas han tejido la maraña del desprestigio, basado en que su medio de vida es luchar con la confianza de los Trabajadores y vivir a expensas de las cotizaciones de sus afiliados. Pero es necesario manifestar categóricamente que nunca se ha podido condenar a un Dirigente Obrero Peronista por malversar o simplemente robar los dineros de su Organización bajo su custodia.

Pregunta: El líder Framini dejó flotando unos conceptos muy fecos sobre la actual reorganización. ¿Puede expresarnos algo sobre este particular?

Respuesta: Si el compañero Framini, vertió conceptos contrarios a la normalidad del proceso de reorganización, cosa ésta que no me consta por no haberlo oído; puede atribuirse a un estado anímico especial de dicho compañero. Pero lo que yo le puedo asegurar en forma terminante que el proceso se cumplió, atento a Directivas expresas del Único Líder que tiene nuestro Movimiento y que no es otro que el General Perón, y que en todo momento estuvo supervisado por los Organismos creados por Perón a tales efectos y de los cuales formaba parte precisamente Framini. En suma la Reorganización fue un éxito si se tiene en cuenta las condiciones de prosperidad a qué aún se tiene sometido a Nuestro Movimiento y por primera vez luego de muchos años las bases han expresado su voluntad al elegir sus representantes demostrando la tónica revolucionaria que anima al Peronismo en acción.

Pregunta: Miles de compatriotas ya sufren hambre y privaciones tremendas. ¿Los peronistas —movimiento revolucionario— qué debemos decir y hacer ante la trágica realidad?

Respuesta: En primer lugar, las condiciones de hambre y desesperación a que está siendo sometido el Pueblo Argentino, no nos toman de sorpresa, más, por el contrario, hace mucho tiempo que nuestro

Movimiento denunció que los métodos del liberalismo llevan a las Clases populares a la miseria. Es por ello que desde un primer momento nos dispusimos enfrentar esta realidad y preparar los cuadros para crear las condiciones de la victoria. En consecuencia, el primer deber de los Peronistas es propender al esclarecimiento del porqué del estado actual de cosas, señalando la responsabilidad de los que crearon los mismos, desde el mismo momento en que se arrebató el Gobierno a los Trabajadores en Setiembre de 1955. Cuando la reacción es Gobierno, al Pueblo le queda la única arma, para no perecer y es enfrentarla con toda decisión y valentía como lo hace en la actualidad a través del Plan de Lucha de la C.G.T., al que se debe apoyar sin desmayos.

Pregunta: Un mensaje para los compañeros.

La amenaza constante de los elementos antiperonistas debe contrarrestarse con la Unidad.

No sólo son enemigos los Gorrilas, sino que lo son también quienes poniéndose la camiseta de Perón trabajan para el enemigo con sus sucios juegos personalistas. Yo sólo les digo a mis compañeros Peronistas en esta hora difícil para el Pueblo; únense, que Unidos somos invencibles. Sean Leales a Perón, que su genio y figura nos llevará al triunfo. Fe, en su retorno, que esto nos dará valor para luchar y para crear las condiciones propicias de su incondicional regreso. Perón ha decidido volver, nosotros tenemos la obligación de posibilitárselo, esa es la consigna. A Cumplirla!

Para terminar, como Presidente de la Junta Ejecutiva Metropolitana les manifiesto a los Compañeros que Trabajaremos incansablemente, para lograr este objetivo y esperamos confiados la colaboración de todos sin exclusiones. La Patria necesita de nuestro sacrificio y por ella debemos darle todo, siguiendo el ejemplo de Perón: "Primero la Patria, luego el Movimiento, después los hombres".



Dirigente AMADO OLMOS con el director de ALIANZA.

P.: Está bien claro que la clase obrera no quiere ser objeto del paternalismo caritativo y vejatorio impuesto por una buena cantidad de dirigentes cedados. Estos "dirigentes" son aliados de la burguesía patronal y permanentes traidores al siempre usado pueblo trabajador. ¿No llegó la hora de enfrentarlos?

Respuesta:

Toda la historia de la Clase Obrera está jalonada de dirigentes traidores a su Clase y pasados al campo de la burguesía, dirigentes sensuales y acomodaticios que llegados a la conducción pactan con el enemigo, todo esto fue y continúa siendo cierto, pero no es menos cierto que la Clase Obrera ha superado todos esos inconvenientes, expulsándolos gradualmente de sus filas y continuando su marcha inextinguible hacia su definitiva liberación que cada día está más cercana. Nuestro país no podía escapar a esa regla, pero aquí también los trabajadores realizan una tarea de depuración a través de las luchas internas de cada gremio; no se puede engañar por mucho tiempo a los trabajadores, y que los mismos no son ni ciegos ni torpes.

P.: ¿No es preferible quedarse solo antes que compartir la mesa de los judíos?

Respuesta: En las grandes acontecimientos revolucionarios, no puede pretenderse la pureza absoluta, por otra parte esto se da así, en todas las órdenes de la vida, la pureza absoluta no existe. Quienes

esperan ponerse al frente de las masas cuando hayan logrado juntar un conjunto de hombres puros son ilusos, románticos, sofistas o aristócratas del pensamiento revolucionario. Una gran parte de nuestra intelectualidad vive aislado del actual proceso revolucionario precisamente por eso, por su excesiva puritanismo. Pienso que lo importante es comprender el proceso histórico y avanzar con él, en esta medida no habrá Judas, por más Judas que sea capaz de torcer el rumbo del pueblo hacia su liberación. Es importante señalar, que los impuros de ayer no podrán pretender la inmaculada, por razones de los hechos anteriores, y por las realidades terrenales que son así puras e impuras al mismo tiempo.

P.: ¿Se puede rescatar la patria de manos del imperialismo con dirigentes sin ética sindical y moral personal? Utilizadores de los fondos sindicales para maniobras infamantes que nadie tiene que ver con los intereses de la clase obrera.

Respuesta: La traición de algún dirigente sindical y su falta de ética gremial y moral, en manera alguna pueden impedir que los trabajadores rescaten a la patria de manos de la oligarquía y del imperialismo, y castigan también con toda energía a quienes han traicionado la confianza que en ellos se había depositado, rapidándolo internamente en toda gremio, ejemplo Pérez Leirós.

P.: La entrada popular desea termine este manoseo y espere

poder generar un conjunto de hombres sanos y capaces. ¿Usted no puede estar en esto?

Respuesta: En esta larga y dura lucha de todas las horas, de todos los días, y de todos los años, me he definido siempre en contra del manoseo y también en contra de corrientes políticas ideológicas que tienden a desvirtuar el verdadero contenido popular y revolucionario del Movimiento Justicialista. En eso estoy y estaré acompañado por muchos compañeros que como yo o mejor que yo, vienen luchando desde hace muchos años por la formación de cuadros políticos que sean fieles intérpretes de las grandes principios doctrinarios del Justicialismo.

P.: La institución peronista como porción importante de pueblo, sus estructuras y procedimientos han sufrido deformaciones estrafalarias. La práctica no es ligada a la teoría. Sus formas no tienen relación con un contenido libertario. ¿Esta bancarrota actual qué solución tiene en su pensamiento?

Respuesta: En la ilegalidad y la persecución, el peronismo debió realizar una dura pero fructífera experiencia en su vida interna y hoy brega por estructurarse en relación a su trascendente responsabilidad de conducir al pueblo hacia la realización de sus grandes destinos. Las frustraciones temporarias que puedan producirse al reorganizarse forman parte de esta lucha interna entre lo nuevo, que busca expresarse a través de este camino de consulta y participación de los bases y la vieja, representada por los maricales de la derrota, que buscan desesperadamente reubicarse de nuevo en una conducción en la que ya no tienen más nada que hacer.

P.: Los dirigentes sindicales ascenden a la jerarquía de personajes políticos y esto hace que la dirección obrera se convierta en las más horrendas de las burocracias. ¿Será posible superar esto?

Respuesta: Que los dirigentes gremiales ascendan a la jerarquía de personajes políticos, debe ser un orgullo para todos aquellos que están en la trinchera del po-

blo. La burocracia es un estado mental, debemos bregar para que ella no tome cuerpo en nuestros cuadros dirigentes del Movimiento, hoy con nuestra Doctrina y participación directa de las bases, ese estado mental no será la que predomine en el Movimiento.

P.: Explotar los sentimientos de la masa artificialmente y demagógicamente para luego terminar inconscientemente en la capitulación y entrega más vergonzosa es el itinerario recorrido por muchos traidores. ¿Hasta cuándo?

Respuesta: El camino de los Tel-saire, Frondizi, y de tantos otros capitalistas y traidores que pretenden resucitar sus sucias figuras de tráfugos, se angosta cada vez más. Ya no será posible volver a formas y métodos que han sido definitivamente superados. Ya no será posible adoptar posiciones definitivas sin antes consultar al pueblo. Quienes piensan poder actuar de otra manera, viven un bello y corto sueño del cual sólo tendrán un duro despertar.

P.: El verbalismo apocalíptico, estridente, colérico, vacío y llamado revolucionario está frustrando las mejores perspectivas justicialistas. Le proponemos un mensaje para los bases obreros de todo el país.

Respuesta: No comparto el verbalismo pseudo-revolucionario ni la crítica estéril, que no basa las soluciones en el real accionar de las masas del pueblo, sino en estrechos esquemas subjetivos. Todo mensaje sólo puede ser en la conjuntura actual, aconsejar la unidad de los trabajadores alrededor de la C.G.T., impulsar el proceso de la reorganización de nuestro Movimiento Justicialista y la fidelidad de todos los peronistas a sus grandes banderas de lucha y a su único Líder JUAN PERON.

Volveré para ver si lo puedo hacer Presidente a Vander alias el chaco.

Julio 1964, Madrid

JUAN PERON

EL MUNDO DE LA COEXISTENCIA ANTE LA REPUBLICA ARGENTINA

En nuestro comentario "La Argentina ante sí y el Mundo", creemos haber demostrado que el desencadenamiento de la capacidad productora y exportadora al mentida de la nación, dependía de su resolución para eliminar a propiedad feudal de la tierra.

El análisis del desarrollo histórico argentino probaba también que el nuevo impulso reclamado por crecimientos del país no podía ser llevado a cabo por el capitalismo exterior en agonía.

Así la situación se planteaba a la Argentina admitir la regresión o aceptar la nueva relación de fuerzas creadas por el nacimiento y desarrollo del socialismo.

Corresponde en consecuencia responder al interrogante que ataca a grandes sectores de nuestra población: No pretenderá el mundo socialista reemplazar al imperialismo británico, hoy yanqui, que durante un siglo ejercieron sobre la soberanía argentina?

Caracter del Socialismo

Para responder a tan trascendente preocupación es necesario caracterizar aunque sea someramente, la esencia histórica del sistema socialista.

Como primera cuestión, el socialismo no es una planta que pueda exportarse o importarse con abstracción del clima y terreno donde pretendiera ser plantada. El socialismo es un sistema llamado evidentemente a reemplazar al capitalismo, pero tal reemplazo no se operará por la voluntad, el capricho o la prisa de dirigentes o partido político determinado, sino por la madurez, decisión y condiciones propias de todo un pueblo. En esa situación debe averiguarse primeramente si el pueblo argentino anhela la implantación del socialismo, cosa que nos parece jocosa, dada la orfandad y raquitismo que reflejan sus partidos políticos de medio siglo de existencia. Destacada la vigencia del tal anhelo que no anima siquiera a la mayoría de la clase obrera, es útil investigar si la implantación del socialismo en la Argentina, interesa a la URSS, principal potencia y rectora mundial del sistema. Una elemental apreciación de la firme política de paz y coexistencia que indeciblemente lleva a cabo la URSS, arroja una evidencia, que sólo los imbéciles pueden negar: la URSS está convencida que el socialismo triunfará en la competencia política.

fica con el capitalismo. Lo otro, o sea la imposición forzosa de un sistema a otro, ya no sería la guerra que se conoció en el pasado, sino la destrucción nuclear de la humanidad.

El despertar de los países Coloniales

Situado el problema de muerte o supervivencia del mundo, el socialismo ha tomado posición por lo último y le preocupa la suerte de los 1.500 millones de seres que han despertado al deseo de vivir y que después de zudarse sus cadenas coloniales, necesitan satisfacer su hambre mueriana. No es indudable señalar que esos 1.500 millones de hambrientos enfermos desnutridos y descalzos del mundo nada pueden esperar de sus antiguos verdugos y explotadores. Sus esperanzas están centradas en la ayuda que pueda prestarles el socialismo que por otra parte no puede negarla, sin desvirtuar su misma esencia. Pero he ahí que la URSS y los demás países socialistas afines no han tenido tiempo para enriquecerse y brindarse a tan inmenso número de huéspedes, que desnivelan peligrosamente el "standard" que trabajosa-

Escribe Isaac Libenson



y legítimamente han alcanzado. El establecimiento de los vasos comunicantes del socialismo jefaturado por la URSS, 350 millones de habitantes, con los 1.500 millones de seres carentes de todo, podría constituir la ruina y el quebrantamiento de todo el sistema socialista en construcción.

Lógicamente pues, no puede interesar a la URSS y a los otros países socialistas un exceso de ritmo en el acercamiento formal que fueron maltratados por el imperialismo y que está desorientando a la vida. Sin perjuicio de la ayuda que el mundo socialista pueda prestar a esos países, interesa al socialismo, y ello hay que decirlo sin temer a la ortodoxia comunista, estilo chino, la relación amistosa con naciones que conserven su soberanía y sus modalidades sociales y se sumen a la gran corriente humana de la paz y la coexistencia. Si esas naciones se enrojan a esa corriente histórica con capacidad de producción, especialmente con una gran producción alimenticia, está claro que esos países serán recibidos por los constelaciones socialista y por aquellos recién llegados a su independencia, con todo respeto y amistad por su autodeterminación.

ismo, y ello hay que decirlo sin temer a la ortodoxia comunista, estilo chino, la relación amistosa con naciones que conserven su soberanía y sus modalidades sociales y se sumen a la gran corriente humana de la paz y la coexistencia. Si esas naciones se enrojan a esa corriente histórica con capacidad de producción, especialmente con una gran producción alimenticia, está claro que esos países serán recibidos por los constelaciones socialista y por aquellos recién llegados a su independencia, con todo respeto y amistad por su autodeterminación.

Favorable posición de la Argentina

En ese punto es donde converge la Argentina a la coexistencia mundial. Nuestro afortunado potencial de producción alimenticia en vasta escala, e incluso de algunas fases de la industria de transformación de nuestras propias materias primas, es una moneda de cambio insustituible con el mundo socialista. A cambio de nuestras exportaciones, la URSS y demás países están en condiciones de proveer a la Argentina, las máquinas y materiales que necesita para la

instalación de la propia industria pesada.

De esa manera, la Argentina puede enrolarse al mundo de la coexistencia, sin necesidad de renunciar a sus modalidades políticas, sociales o espirituales y mucho menos verse forzada a entregar su soberanía. En toda relación económica se crean los amistosos. Cuando la relación económica se refirió al capitalismo, concretamente la Gran Bretaña, la debilidad de la clase dirigente local degeneró en sometimiento y subordinación de la nación al imperialismo.

La relación económica con el socialismo, también deberá basarse naturalmente en la amistad y respeto recíproco y sólo la degeneración de la propia clase gobernante argentina, en tal caso su burguesía podría entregar su soberanía, que por otra parte, al socialismo no tiene interés en comprobar.

La Argentina padece porque así lo quiere su clase dirigente

Las posibilidades que están abiertas para el país, como consecuencia de la existencia de un socialismo, en su segura marcha hacia un futuro que no necesita ex-

portar o imponer su ideología social, son sencillamente milagrosas para la Argentina.

Durante la primera guerra mundial, el país pudo sacar una buena parte de su leña conservadora y su retraso.

Después de la segunda guerra mundial, pudo comenzar la "compra" de su soberanía y poner en su pie de dignidad a un inmenso sector de su población sumergida en la explotación económica y en el desprecio social.

Hoy y después de nueve años de trágicas experiencias de una burguesía antinacional, la clase en el poder puede salvarse y salvar a la nación, haciendo la Reforma Agraria Revolucionaria, que establezca 500 mil nuevos propietarios que multiplicarán la producción en pocos años. Ello, vinculado a una amistosa relación económica con la URSS y los demás países socialistas, dará un impulso insospechado al enriquecimiento del país, ganando la distancia que lo separa del Canadá, Nueva Zelanda y Australia, mellizas en el nacimiento histórico argentino hacia la integración económica mundial.

Si así sucediera, se podrá tener por cierto aquello de "Dios es Criollo".

EXCLUSIVO PARA ALIANZA:

Crece prodigiosamente ALIANZA junto con el deseo solidario de distintos sectores de la vida nacional por leer la verdad ofrecida en sus páginas.



Los socios lecheros obreros, H. GUIDI y GARCIA, departan con el compañero RAFAEL YORNET.

inas A la apertura de una tribuna polémica doctrinaria y un desarrollo



Argumento expuesto al Dr. TESSIO con KELLY. La nota gráfica refleja un aporte de la reunión sostenida en la gobernación de la provincia de Santa Fe.

teórico sobre reforma agraria de nuestro talentoso colaborador Sr. I. Libenson, ofreceremos también las siguientes notas:



ALICIA EGUREN posa junto a nuestros compañeros de redacción A. Kelly y R. Madala

COMODORO J. J. GUIRADES:

"PERON SIGUE EXISTIENDO POLITICAMENTE"

Pregunta: —El itinerario del irracionalismo, desde Schelling hasta Hitler, marca el derrotero irracional de una parte de la historia universal. Los caracteres infamantes del fascismo, en nuestra patria, abren severos interrogantes para la ciudadanía en general. Le proponemos una respuesta.

Respuesta: —Nunca me gusta extenderme en cuestiones que no domino, como es en este caso el trascendente filoteísmo de la pregunta. Pero como cualquiera puede tener opinión sobre el significado de la corriente irracionalista que tanto ha influido en el mundo de nuestros días. Primeramente quiero expresar que no me parece justo condenar el irracionalismo en su totalidad en la medida en que significó una reacción contra otro error equivalente: esto es el racionalismo de los filósofos que se responsabilizó de buena parte de nuestros males. Incluso en la relevancia de aquel error racionalista. Claro que el irracionalismo de los imitadores o de Nietzsche o de los vitalistas y existencialistas, concluyó en una expresión política esencialmente seguidora de la voluntad de la persona humana, como fue el totalitarismo de derecha. El totalitarismo ocupó un lugar importante en la historia de nuestro siglo y ha influido también en nuestra patria. No creo que sea pro-

blema de hoy; hoy el problema lo plantean, más bien, las corrientes extremistas que, con lemas y terminologías liberales, encarnan los intereses de la vieja estructura. La reacción no utiliza ya los procedimientos truculentos de la comedia parda; el paso de gancho o el haz romano, prefiere hablar de la "democracia para los democráticos" y de la libertad para los que son "dignos" de ella.

Pregunta: —Algunos compañeros aseguran la necesidad de entender de una ayuda manelaria (capital) yanqui buena que, desgraciadamente está en desgracia y duelo con el asesinato de Kennedy. Si el deterioro económico del país no encuentra salida hasta para lo vital nacional, ¿cuál es —a su juicio— la actitud que debemos tomar?

Respuesta: —Los compañeros que creen en la necesidad de la ayuda externa sostienen una idea que nadie en el mundo deja de compartir. Que ya sepa, América no se ha hecho sólo con dinero y trabajo extraño; la industria china, con dinero y esfuerzo chino. Tampoco los siderúrgicos de la India o los de Australia y Canadá. Es cierto que la ayuda monetaria exterior no genera ningún desarrollo si no hay esfuerzo nacional; pero si un país no cuenta con recursos propios —es decir, exportaciones— ¿cómo puede contar con-

proprios equipos en el exterior, negarse a recibir ese aporte equivale a condenarse al estancamiento, que es lo que quieren precisamente, las fuerzas reaccionarias. Desde luego que no siempre se encuentra en el exterior la colaboración que hace falta porque del subdesarrollo median no sólo los intereses internos sino también externos. De ahí el tremendo golpe que significa para los pueblos que requieren dichos aportes para su expansión, la muerte de Kennedy. Desde entonces es más difícil conseguir dólares baratos para armamentos, pero no para caminos o para viviendas o para escuelas. La colaboración externa es un procedimiento idóneo para facilitar la industrialización. Lenin lo hubiera aceptado si se lo hubiera ofrecido. Pero si no hay ni contribución externa al desarrollo nacional, la experiencia histórica demuestra que el desarrollo se puede hacer igual. Lo que importa es que el gobierno esté en marcha del pueblo y los pilanques de la economía en manos nacionales.

Pregunta: —Sin temor a los irracionalistas puede darnos una síntesis de su pensamiento ante el extraordinario esfuerzo de los judíos en Israel?

Respuesta: —Israel ha demostrado que se puede hacer un gran país en una granja, cuando se tiene idoneidad, imaginación y coraje. En la



COMODORO GUIRADES, expone su pensamiento a nuestra tribuna.

último viaje por el viejo mundo, al de algo le venía impresionado es de mi visita a Israel. Creo que el esfuerzo realizado por los israelíes demuestra que cuando hay capacidad y voluntad de trabajo, organización y perseverancia (y también ayuda exterior), se puede hacer florecer los desiertos como el del Negev, hacer salir las aguas cuesta arriba, construir ciudades en montes y montar industrias de alto nivel en los desiertos. Todo eso lo ha hecho Israel. Su mayor es la ciencia, su virtud la perseverancia y su método una inmovilidad.

Pregunta: —No se le ocurre pensar sobre la necesidad de evitar dar la vuelta en la noria burguesa y ponerse con su bagaje moral sano a la en-

traña popular, y darle un sentido constructivo a sus inquietudes políticas?

Respuesta: —La pregunta importa una terminología que me parece anacrónica. En primer lugar, referiré sin duda peyorativa a la burguesía, quiere decir, tal vez, poner como correlato "dueño de la historia el proletariado". Creo que en 1954 no se pueden usar esas fórmulas que corresponden a las enseñanzas del siglo XIX. La teoría de las clases sociales de Marx, que fue una gran contribución en las ciencias de pensamiento del mundo occidental, está hoy en la categoría de pensamiento. La evolución de la sociedad occidental no siguió el rumbo previsto por él en los países industrializados y de ahí la ale-

niación de las contradicciones clásicas. En los países subdesarrollados, ese planteo resulta pernicioso para los intereses nacionales que requieren colaboración de clases y no luchas entre ellas. En cuanto a mí, yo me considero de siempre un soldado de la causa popular y no necesito pasarme a ella "desde la noria burguesa", porque no estoy allí. Pero a la causa popular se la sirve llamando a colaborar a todos los sectores. Sólo la reacción interna y externa no puede participar en la empresa.

Pregunta: —¿Qué provecho sacó de sus reuniones con Perón en Madrid?

Respuesta: —El gran provecho de cambiar ideas durante largas horas, de conversación sincera y sin cortapisas, con quien ha sido un protagonista de la historia de nuestro país. Como a tal no se me ocurre poner entre paréntesis a un decano de la historia argentina; me felicitó de haber tenido la oportunidad —que otros se niegan por sus reticencias o prejuicios— de

recibir impresiones directas de quien todavía sigue siendo líder para un sector importante de mis compatriotas. Como Perón sigue existiendo políticamente, saber cómo Perón ve las cosas del mundo y del país, constituye un elemento de primer orden en el análisis de estas cosas. Tengo ese privilegio.

Pregunta: —¿Sostendría que los graves problemas nacionales tienen soluciones en expresión de buena voluntad?

Respuesta: —Los problemas nacionales tienen soluciones. Puntos. Las soluciones son bien claras en el orden económico, político, social y cultural. Se llaman democracia sin exclusiones, desarrollo económico, justicia social, independencia exterior, convivencia entre todos. Soy optimista de los líneas mismas. Por otra parte, el pueblo argentino habrá de concretarlas por el camino que le quede abierto. Allí donde el pueblo está, estará yo; en las buenas y en las malas, por las buenas o por las malas. Olivos, 23 de julio de 1964.

ULTIMO MOMENTO

Estando en imprenta el periódico, nos llega que Esteban Echeverría ordena a sus ministros de la OEA a abandonar al grupo del subcomando de Latinoamérica. Repetimos esta noticia porque por no ser el último de los países y los gobiernos aliados al subcomando, ciertos sectores del capitalismo: Rindone homenaje a la destrucción de México, Uruguay, Chile y Bolivia, que se acaban de la vida.